



## Geoestrategia de Brasil en el Siglo XXI

### RESUMEN

Este artículo intenta explicar cómo los factores del poder económico de Brasil, sustentan la visión de las capacidades militares que ha planeado recientemente para reafirmar su liderazgo en la región de América del Sur. Asimismo, se destaca los principales desafíos geopolíticos y geoeconómicos que posiciona a Brasil dentro de su entorno regional como centro de gravedad en el control de las rutas marítimas en el Atlántico Sur que comunican tanto a América del Norte, Europa y Asia.

**Palabras clave:** Brasil, liderazgo regional, capacidad militar, indicadores económicos, América del Sur.

### ABSTRACT

This article attempts to explain how the factors of Brazil's economic power support the military capabilities vision, it has recently deployed to reaffirm its leadership in the South America Region. It also highlights the main geopolitical and geo-economic challenges facing Brazil in relation to own regional powers like a gravity center for the control of the maritime routes in the Atlantic South for North America, Europe and Asia.

### INTRODUCCIÓN

Dentro del contexto económico internacional, Brasil se posiciona como la novena economía mundial, no obstante, después de haber experimentado un período de crecimiento excepcional, la economía brasileña mostró signos de ralentización en 2011 y entró en recesión a partir de 2015, lo que ocasionó que en el 2016 atravesara una crisis económica sin precedentes, ocasionada por la desaceleración del consumo privado y la caída de las inversiones. Tras su contracción en 2016 (-3,3%), en lo que va en este año 2017, tiene una reanudación progresiva del crecimiento en 0.5%, apoyada por las medidas de ajuste presupuestario en curso, así como por el aumento de la inversión.

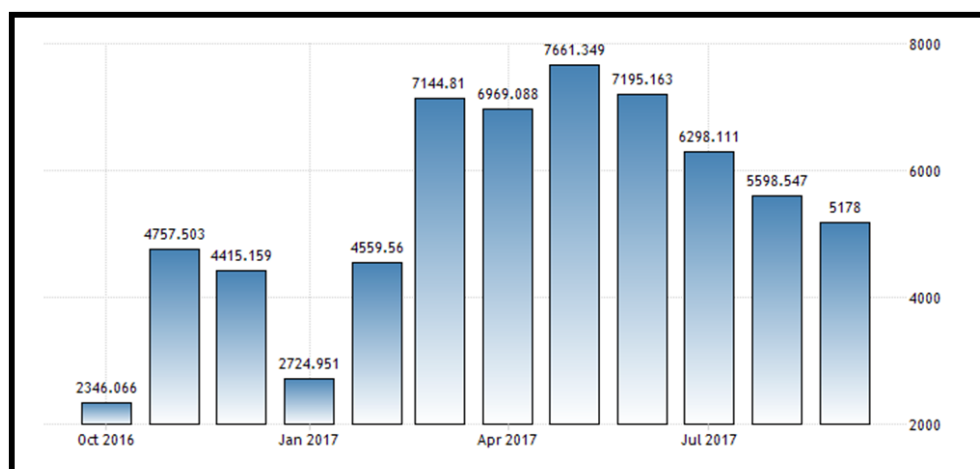
La recesión de la economía brasileña en el 2016, también fue motivada por la caída de los precios petroleros, las materias primas y la ralentización de la economía china. El país experimentó una grave crisis



económica y política, y los Juegos Olímpicos de 2016 no impulsaron el crecimiento esperado. A nivel federal, actualmente la deuda pública representa casi el 80% del Producto Interno Bruto (PIB).

Aunado a lo anterior, en agosto de 2016, la Presidenta Dilma Roussef fue destituida y reemplazada por Michel Temer, quien, al momento de asumir la presidencia, anunció un plan de reajuste presupuestario para limitar el crecimiento del gasto público, sin embargo el vaivén gubernamental ocasionado por el proceso político por parte del Congreso para destituir a Michel Temer como Presidente de la República por malversación de fondos de la Nación y mantener vínculos con la ex presidenta Dilma Rousseff, mantienen un impacto negativo a la economía.

Este impacto negativo, incluye revelaciones sobre extorsiones multimillonarias que involucran a miembros del gobierno brasileño, como el propio Temer, con empresarios, funcionarios y políticos de otros países como el Ex Director General de Petróleos Mexicanos, Emilio Lozoya, en el caso de corrupción de Petrobras, pudiendo repercutir en la política exterior con México, en la que se incluyen los temas de interés para las Fuerzas Armadas. Sin embargo, la postura de Temer ha sido firme y decidida contra el Congreso y espera que se concluya el proceso político en su contra por corrupción, para colocar como centro de gravedad, su agenda de reformas económicas para reducir los pagos de pensiones, lo que le permitirá aumentar sus posibilidades de cumplir con los difíciles objetivos presupuestarios establecidos para este año 2017, sin embargo, la combinación de una recuperación mediocre tras dos años de recesión y la sobrevaloración de los ingresos extraordinarios han hecho difícil cumplir con el objetivo presupuestario de este año. Para finales del segundo trimestre de este año, el déficit presupuestario antes de los pagos de intereses, asciende a los 20 Mil Millones de Reales (6,400 millones de dólares).



**Brasil - Balanza Comercial 2016 – 2017** Fuente: <https://es.tradingeconomics.com/brazil/indicators>



No obstante, en los primeros siete meses del 2017, Brasil registró un superávit en su balanza comercial de 42.5 millones de dólares, el mayor valor para el período en la historia del país, el superávit comercial hasta julio de 2017 supera en un 50,6 % el registrado en los siete primeros meses de 2016 (28.2 millones de dólares), que era hasta ahora el récord para el período, según los datos divulgados por el ministerio de industria, comercio exterior y servicios. Este saldo positivo fue resultado de la diferencia entre exportaciones en siete meses por un récord de 126.5 millones de dólares e importaciones por 83.9 millones de dólares. Mientras que las ventas externas crecieron un 18,7 % frente al mismo período de 2016 (106.5 millones de dólares), las compras en el exterior subieron en un 7,2 % frente a las sumadas entre enero y julio de 2016 (78.3 millones de dólares). Este resultado de los siete meses del año, confirma la nueva proyección del gobierno, que espera terminar con un superávit récord de 60 millones de dólares en su balanza comercial, que están por encima de los 55 millones de dólares que se habían proyectado para finales del primer semestre de este año, que en caso de que esa proyección se confirme, el superávit comercial de 2017 superará significativamente el de 2016 (47.5 millones de dólares), hasta ahora el mayor para el país.



### Brasil - Importaciones 2016 – 2017 Fuente: <https://es.tradingeconomics.com/brazil/indicators>

En este balance, Brasil también registró aumentos significativos en las ventas de algunos productos semi-fabricados, como acero (69,2 %), hierro fundido (43,5 %) y azúcar (28,0 %), y de algunas manufacturas como aceites combustibles (136,7 %), vehículos de carga (57 %), automóviles (54,9 %) y tractores (52,6 %).

En cuanto a las exportaciones, China volvió a destacarse como el principal destino de las exportaciones brasileñas, con un crecimiento de las ventas hacia el gigante asiático del 31,4 %, hasta 32.3 millones de dólares en siete meses. Las exportaciones para Estados Unidos de América, crecieron un 21,3 %, (15.2 millones de dólares), que confirmaron a este país como el segundo destino de las ventas brasileñas. Igualmente destacó el aumento del 29,9 % de las exportaciones hacia Argentina, principalmente de



automóviles, vehículos de carga y tractores. Lo que equivale a 9.8 millones de dólares en exportaciones en siete meses, posicionando a Argentina como el tercer destino brasileño.



**Brasil - Exportaciones 2016 – 2017** Fuente: <https://es.tradingeconomics.com/brazil/indicators>

En el ámbito militar, en medio de una discusión del cambio de la meta fiscal con el recorte de gastos, las Fuerzas Armadas insisten en recuperar mayor presupuesto, ya que en los últimos cinco años sufrió una reducción del 44,5%. De 2012 a la fecha, los recursos asignados a las fuerzas armadas cayeron de R \$ 17,5 mil millones a R \$ 9,7 mil millones, que no incluyen los gastos obligatorios para alimentación, salarios y salud de los militares.

Según el Ministerio de Defensa, este año hubo una reducción del 40%, por lo que el recurso asignado sólo ha sido suficiente para cubrir los gastos hasta septiembre, lo que implicaría reducir el despliegue de material, reducir las operaciones y anticipar la baja de reclutas.



**Brasil – el gasto militar 2008 - 2016**



Para las Fuerzas Armadas, la falta de recursos ha afectado de manera directa la vigilancia de las fronteras marítimas y terrestres, el despliegue del Ejército a lo largo de la Amazonia, la fiscalización de la Marina en los ríos de esa región y en la costa brasileña. En el caso de la Aeronáutica, se paralizaron vuelos de vigilancia y reconocimiento, se redujeron efectivos y cerraron Escuadrones en las Bases de los Alfonso, Río de Janeiro, Fortaleza, Santos y Florianópolis.

## **PANORAMA GLOBAL: LA COMPETENCIA GEOPOLÍTICA EN AMÉRICA DEL SUR**

América del Sur es el contexto regional en el que Brasil está inserto, en donde busca progresar sus lazos de cooperación bajo un entorno estratégico que extrapola la región sudamericana e incluye el Atlántico Sur y los países linderos de África, así como la Antártica. Al norte, la proximidad del mar del Caribe obliga a que se dé una especial atención a esa región. América del Sur, lejos de los principales focos mundiales de tensión y libre de armas nucleares, es considerada una región relativamente pacífica. Además, los procesos de consolidación democrática y de integración regional tienden a aumentar la confianza mutua y a favorecer las soluciones negociadas de posibles conflictos.

Brasil defiende un orden internacional basado en la democracia, el multilateralismo, la cooperación, la proscripción de las armas químicas, biológicas y nucleares, y en la búsqueda de la paz entre las naciones. En este sentido, defiende la reforma de las instancias decisorias internacionales, para hacerlas más legítimas, representativas y eficaces, fortaleciendo el multilateralismo, el respeto al derecho internacional y los instrumentos para la solución pacífica de controversias. Brasil atribuye prioridad a los países de América del Sur y de África, en especial a los de África Occidental y a los de lengua portuguesa, buscando profundizar sus lazos con esos países.

El perfil brasileño-al mismo tiempo continental y marítimo, ecuatorial, tropical y subtropical, de larga frontera terrestre con casi todos los países sudamericanos y de amplio litoral y aguas jurisdiccionales, confiere al país profundidad geoestratégica y hace compleja la tarea de la planificación general de defensa. De esta manera, la diversificada fisiografía nacional conforma escenarios diferenciados que, en términos de geoestrategia, demanda al mismo tiempo una política integral y enfoques específicos. La Amazonia brasileña, con su gran potencial de riquezas minerales y de biodiversidad, es foco de la atención internacional. La garantía de la presencia del Estado y la vivificación de la franja fronteriza son problematizadas, entre otros factores, por la baja densidad demográfica y por las largas distancias.

Otro factor relevante de las relaciones exteriores, constituye la cooperación con la Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa, integrada por ocho países distribuidos por cuatro continentes y unidos por los denominadores comunes de la historia, la cultura y la lengua, por lo que Brasil mantiene lazos de



cooperación con países y bloques tradicionalmente aliados que posibilitan el intercambio de conocimiento en diversos campos.

En este sentido, Brasil no deja a un lado los cambios y variaciones del escenario político y económico internacional, por lo que busca explotar el potencial de nuevas asociaciones, tales como las que mantiene con los demás miembros del BRICS (Brasil, Rusia, India, China y África del Sur).

Por otro lado, la Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar abre la posibilidad de que Brasil extienda los límites de su Plataforma Continental y ejerza el derecho de jurisdicción sobre los recursos económicos en un área de cerca de 4,5 millones de kilómetros cuadrados, región de vital importancia para el país, una verdadera "Amazonia Azul". En esta inmensa área, están las mayores reservas de petróleo y gas, fuentes de energía imprescindibles para el desarrollo del país, además de la existencia de gran potencial pesquero, mineral y otros recursos naturales, por lo que resalta el transporte marítimo, ya que es responsable de mover casi todo el comercio exterior.

Entre los factores que contribuyen a reducir la posibilidad de conflictos en el entorno estratégico destacan: el fortalecimiento del proceso de integración, a partir del Mercosur y de la Unión de Naciones Suramericanas; la estrecha relación entre los países amazónicos, en el marco de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica; la intensificación de la cooperación y el comercio con países de África, Centroamérica y el Caribe, incluida la Comunidad de los Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), facilitada por los vínculos étnicos y culturales; el desarrollo de organismos regionales; la integración de las bases industriales de defensa; la consolidación de la Zona de Paz y de Cooperación del Atlántico Sur y el diálogo continuo en las mesas de interacción interregionales, como la cumbre América del Sur-África (ASA) y el Foro de Diálogo India-Brasil-África del Sur (IBAS). La ampliación, la modernización y la interconexión de la infraestructura de América del Sur, con especial énfasis al medio ambiente y a las comunidades locales, pueden concretar el vínculo entre sus centros productivos y los dos océanos, facilitando el desarrollo y la integración.

En este mundo globalizado, la seguridad de un país se ve afectada principalmente por el grado de estabilidad de la región donde está insertado, de tal forma que el efecto deseado para mantener la seguridad, considera que se produzca el consenso, la armonía política y la convergencia de acciones entre los países vecinos para reducir los delitos transnacionales y alcanzar mejores condiciones de desarrollo económico y social, logrando que la región sea más cohesiva y más fuerte.

En contraparte, la existencia de zonas de inestabilidad e ilícitos transnacionales puede provocar el desbordamiento de conflictos a otros países de América del Sur. La persistencia de estos brotes de incertidumbre es también un elemento que justifica la prioridad a la defensa del Estado, para preservar los

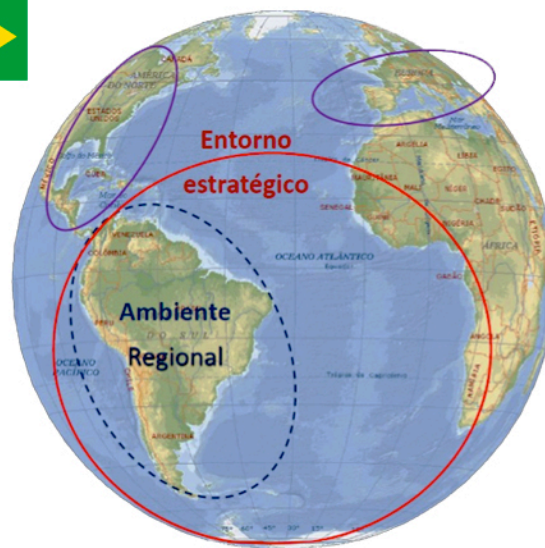


intereses Nacionales, la soberanía y la independencia. Como consecuencia de su situación geopolítica, es importante para Brasil que se profundice el proceso de desarrollo integrado y armónico de América del Sur, que se extiende, naturalmente, al área de defensa y seguridad regionales.

## DESAFÍOS GEOPOLÍTICOS Y GEOESTRATÉGICOS PARA BRASIL

En términos geopolíticos, Sudamérica constituye una isla continental rodeada por los océanos Pacífico y Antártico con 25,432 kilómetros de costas. Es un bloque geográfico que tiene al Amazonas como el corazón continental "HEARTLAND" y comprende casi dos millones de kilómetros cuadrados compartidos por Brasil, Colombia, Ecuador, Venezuela, Bolivia y Perú principalmente. Su difícil acceso motivó a los Estados Unidos a la activación de un dispositivo estratégico para su control; las bases militares de Arauca, Larandia, Tres Esquinas, San José del Guaviare, Apiay, Melgar, Puerto Salgar y Barranquilla en Colombia, Iquitos y Nanay en Perú, Mariscal Estigarribia en Paraguay y Curazao, Colonia Holandesa, a 50 kilómetros de Venezuela.

El trópico genera recursos que hoy escasean en otras latitudes y en tal virtud, se ha convertido en un laboratorio de gran interés geopolítico. No en vano las potencias económicas se preocupan en la actualidad por su conservación, pues, contemplan este nicho como una fuente de recursos que ellos no poseen. En una época en que afanosamente se busca reemplazar las tradicionales fuentes de energía que dañan el medio ambiente, solo el trópico está en capacidad de producir materias primas para el biodiesel y otros derivados industriales. Sudamérica tiene una buena parte de su territorio en el trópico, condición que le permite disfrutar de todos los climas y por ende de productos agrícolas hasta el punto de reconocerse que bien pudiera convertirse en despensa mundial de alimentos.



### Brasil – Su entorno estratégico



La biodiversidad y los recursos estratégicos endémicos de Sudamérica se encuentran amenazados porque la visión geopolítica del imperialismo ya no consiste solamente en la conquista territorial sino que considera la explotación de los mismos en condiciones favorables a los países de primer mundo.

Los países beneficiados por la abundancia de los mismos, continúan como proveedores de materias primas. De ahí la relación de los planes estratégicos regionales en los últimos años, algunos vigentes, que combinan lo económico con lo militar y que en el fondo persiguen el control y administración de los recursos para confirmar la hegemonía de un imperio sin competencias.

Como soporte ideológico se argumentó la «teoría de la soberanía limitada del Amazonas» asumiendo un tutelaje internacional para el pulmón del mundo, tesis sostenida por la diplomacia sueca y rechazada por Brasil, Venezuela, Argentina y Bolivia. Estas bases forman parte de lo que los Estados Unidos denominan «el escudo defensivo», que suman unas mil en todos los continentes y teóricamente permiten el libre comercio. Lógicamente, este dispositivo militar norteamericano no se ve con buenos ojos por los países sudamericanos a excepción de Colombia que afronta un conflicto interno de 50 años que no ha podido resolver en términos militares ni políticos, aún con la ayuda de asesores estadounidenses.

El Plan Colombia, patrocinado por Estados Unidos, no ha resuelto el problema del narcotráfico ni el de los terroristas de derecha e izquierda. El libre comercio y la internacionalización de la economía han propiciado la conformación de bloques económicos que buscan el posicionamiento de algunas regiones, estados o empresas transnacionales en lugares privilegiados para promover el intercambio comercial.

En el continente americano, como en otras partes del mundo, se están dando estos fenómenos y los recursos naturales, en especial, se constituyen en los principales insumos para proponer nuevos bloques, ajustar y desintegrar otros conformados en épocas anteriores, procurando balancear el poder. No en vano, en los últimos años, la inversión extranjera ha crecido en Sudamérica, en especial para actividades de extracción de recursos y mejoramiento de la agroindustria.

Pero con esta integración a la Globalización, el tráfico de drogas se ha presentado de manera importante para Brasil, lo que ha generado problemas ambientales y sociales por las grandes ganancias que deja en el mercado internacional su exportación desde los países productores. Este negocio es transnacional y en él participan importantes grupos relacionados con tareas que van desde la producción de precursores químicos, hasta el lavado de activos en los llamados paraísos fiscales a través de entidades financieras.

La aparición de nuevos grupos de poder con intenciones políticas, ha generado reacciones a nivel nacional e internacional, a tales extremos ha llegado el interés de algunos grupos criminales por llenar sus arcas con dinero proveniente de negocios ilícitos, que hoy es posible hablar de la guerra contra el narcotráfico y de la influencia geopolítica de este fenómeno. Los más claros ejemplos de este nefasto proceso, son México y



Colombia, países en los que las instituciones han sido amenazadas por el poder del dinero. Desde hace algunos años, Sudamérica ha sido la plataforma del narcotráfico en donde las plantaciones de coca y los laboratorios para su procesamiento, reciben apoyo de capitales, tecnología y precursores químicos procedentes del Primer Mundo.

El narcotráfico, aunque no es un nuevo actor geopolítico, es de los más difíciles de combatir por parte de los estados afectados. Su poder corruptor ha penetrado las clases oficiales y privadas con dinero del ilegal negocio que deteriora la salud de millones de ciudadanos en diferentes partes del mundo, afecta la cultura e incrementa la aparición de fenómenos colaterales, relacionados todos con la pérdida de principios y valores. El dinero fácil ha generado nuevos grupos sociales que se empoderan mediante el empleo de la violencia, afectando a la sociedad, se constituyen en los peores enemigos del Estado y de la sociedad. México y Colombia han librado una guerra contra las drogas en sus propios territorios, situación que se viene presentando en Brasil ya desde algunos años, mientras que el gobierno no ha reaccionado ante el problema inminente que se presentan en ciudades como Rio de Janeiro y San Paulo.

Como es bien sabido, los principales actores de la geopolítica en siglo XXI son, el terrorismo, las migraciones ilegales, el calentamiento global; la distribución desigual de agua, daños en la capa de ozono; desertificación de suelos, contaminación química, y riesgo permanente de la biodiversidad. Frente a este pesimista panorama, los países del Primer Mundo tratan de tomar partido; a los Estados Unidos les preocupa la creciente presencia de China en Brasil y pretenden controlar sus recursos minerales y energéticos, como los yacimientos de hierro, las reservas de gas natural de Bolivia, Colombia, Venezuela, la Patagonia Argentina y el Acuífero Guaraní, el mayor depósito de agua subterránea del mundo, ubicado en los países que integran el Mercosur.

Queda entonces, planteado que los desafíos geopolíticos y geoestratégicos para Brasil, están la estabilidad política, económica, social y militar. Mackinder<sup>1</sup> aseguró que quien dominara el "HEARTLAND", dominaría el mundo y en Sudamérica es el Amazonas el territorio geoestratégico de mayor valor.

Brasil, como potencia emergente, con una superficie estimada en más de 8,5 millones de kilómetros cuadrados, ocupa el quinto lugar a nivel mundial en territorio, sólo superado por Rusia, Canadá, China y Estados Unidos y tiene fronteras con todos los países de Sudamérica, exceptuando a Chile y Ecuador, con una población de 195 millones. Es el único país latinoamericano integrante del grupo BRICS<sup>2</sup>, compuesto

---

<sup>1</sup> La Teoría del Heartland, también llamada "Teoría de la Región Cardial", "Teoría del Corazón Continental", "Área Pivote" o "Isla Mundial", fue desarrollada por el geógrafo y político inglés Halford John Mackinder (1861-1947) y posteriormente por James Fairgrieve, y la cual postula que el dominio de un área concreta del mundo permitiría dominar a éste.

<sup>2</sup> BRICS es una asociación económica compuesta por cinco países: Brasil, Rusia, India, China y África del Sur. No se trata de un bloque económico o una institución internacional, sino de un mecanismo internacional que forma un grupo informal, es decir, no registrado burocráticamente con estatuto y carta de principios.



además por Rusia, India, China y Sudáfrica y su crecimiento económico hace prever que pronto será la quinta economía mundial.

## **EL FACTOR MILITAR EN LA GEOPOLÍTICA DE BRASIL**

Dentro del ámbito de Defensa, las Fuerzas Armadas de Brasil están constituidas oficialmente por el Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea y la Policía Militar de Estado que opera como una fuerza auxiliar del Ejército. Las Fuerzas Armadas brasileñas son las más grandes de Latinoamérica e integradas al Ministerio de Defensa. La Fuerza Aérea del Brasil es la más importante de la región, con unos 700 aviones tripulados en servicio, y aproximadamente 70,000 empleados en activo, de los cuales, unos 9,000 son civiles especialistas.

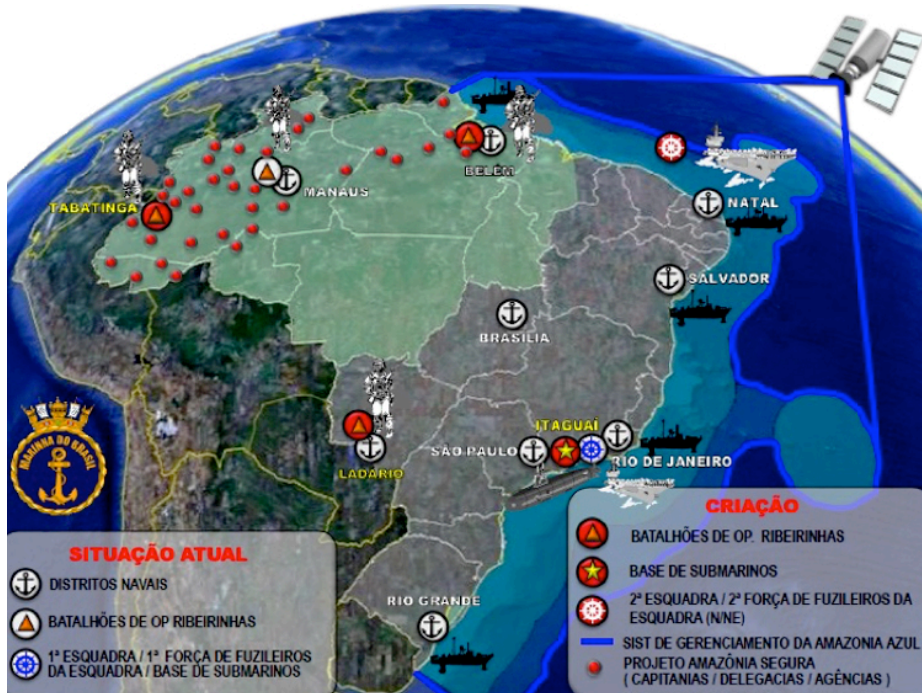
La Marina del Brasil es responsable de las operaciones navales y de vigilar sus aguas territoriales, es la más antigua de las Fuerzas Armadas brasileñas y la más grande de Latinoamérica, con un portaaviones de 27,307 toneladas, el NAE São Paulo, que formó parte de la Marina francesa, unas fragatas de construcción americana y británica, algunas corbetas de construcción nacional, submarinos costeros y aviones de patrullaje sobre las costas. Brasil compró en 2010 el primer submarino nuclear a Francia y espera producir ocho submarinos idénticos en los próximos años. El Ejército brasileño es responsable de las operaciones militares terrestres, con un estado de fuerza aproximado de 270,000 soldados. Su presupuesto militar fue de 10,000 millones de dólares en el 2010, similar al de Colombia, contra 3,200 millones del argentino.

La industria militar brasileña ha logrado grandes avances en los últimos años y por venta de aviones, vehículos de combate, tanques y fragatas, ha recibido recursos importantes para mejorar su situación económica, a la vez que le permite mantener relaciones internacionales fluidas con otros estados.

Las Fuerzas Armadas participan principalmente en la defensa de los recursos de la Amazonia con el fin de proteger los recursos del Atlántico sur, la Marina, también está enfocada en garantizar la seguridad del mar y del extenso litoral en el Atlántico Sur, con el fin de evitar el saqueo que se está produciendo y en la lucha por los recursos naturales. El pacífico sur es controlado por Chile, que posee una importante fuerza naval, con el apoyo de Colombia y Perú, sin embargo, el pensamiento geopolítico brasileño mantiene un interés especial en tener una salida por el Pacífico, que pudiera materializarse a través de Perú o Ecuador, o incluso por Colombia.



Brasil – Visión estratégica del Ejército



Brasil – Visión estratégica de la Marina



### Brasil – Visión estratégica de la Fuerza Aérea

En la región sudamericana, después de Brasil como potencia militar, destacan en segundo término el poderío militar del ejército colombiano y en tercer término poderío marítimo chileno. En el caso de Venezuela, se ha producido un rearme, fundamentalmente ruso, - Fusiles automáticos para guerra de baja intensidad, aviones y helicópteros -. En cambio, Argentina desde la derrota de la guerra de Malvinas en 1982 ha adoptado la tesis de inexistencia de conflictos internacionales y la de diplomacia desarmada. En cuanto a Uruguay, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador carecen de peso específico en la materia.

La inversión de Brasil en sus fuerzas armadas asciende a casi 13,940 millones de dólares, pero las previsiones fueron que en 2008 se invirtieran en torno a 18 mil millones de dólares en el sector defensa, pasando así a ocupar la decimotercera ubicación en cuanto a presupuesto militar en el mundo, haciendo del ejército brasileño uno de los más importantes del mundo.

### PARTICIPACIÓN CON LA ONU.

De acuerdo al artículo 4º de la Constitución Federal, entre los principios que rigen las relaciones internacionales de Brasil están: la defensa de la paz, la solución pacífica de conflictos y la cooperación entre los pueblos para el progreso de la humanidad, por lo que Brasil no ha dejado de comprometerse con la superación de conflictos –como aquellos en Angola, Timor Oriental, Líbano y Haití, que en caso de éste último, como parte del proceso de desmovilización ordenado por el Ministerio de Defensa a finales de agosto de este año y cierre de la actuación del Contingente Militar Brasileño (CONBRAS) en la Misión de



las Naciones Unidas para Estabilización en Haití (MINUSTAH), partió de Puerto Príncipe el pasado día 30 de septiembre el buque “Ulusoy 5” transportando todos los equipos y vehículos empleados por las Fuerzas Armadas brasileñas en esa misión.

Esta fase final de la repatriación del material de CONTBRAS fue coordinada por el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (EMCFA) del Ministerio de Defensa, a quien corresponde la tarea de planificar y coordinar la desmovilización del personal y del material de las Fuerzas Armadas empleados en Operaciones de Paz.



Fuente: <http://www.defesa.gov.br/noticias/35664-material-empregado-pelas-forcas-armadas-no-haiti-retorna-ao-brasil>

A lo largo de estos 13 años de haber participado en esta misión, material, equipo y personal militar, fueron periódicamente ajustados para atender a los diversos escenarios a los que se enfrentaron los 26 Contingentes Brasileños que pasaron por Haití.

Brasil ha participado en más de 50 operaciones de paz y misiones similares, habiendo contribuido con más de 33,000 militares, policías y civiles. Actualmente cuenta con más de 1,700 personas en nueve operaciones de paz.<sup>3</sup>

El gobierno brasileño defiende que los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz destaquen la interdependencia entre seguridad y desarrollo como elemento indispensable para la paz sostenible, así

<sup>3</sup> MINURSO (Sahara occidental), MINUSTAH (Haití), UNFICYP (Chipre), UNIFIL (Libano), MONUSCO (República Democrática del Congo), UNISFA (Abyei), UNMIL (Liberia), UNMISS (Sudán del Sur), UNOCI (Côte D'ivoire)



como la necesidad de protección de poblaciones bajo amenaza de violencia y el énfasis en la prevención de conflictos y la solución pacífica de controversias.

Brasil ha sido un digno participante a lo largo de su historia, consiente que las Operaciones de Paz de la ONU, han sido en consonancia con los intereses de la política externa y con los principios y reglas nacionales e internacionales. Lo que ha permitido que Brasil contribuya a un sistema internacional más acorde a los ideales de paz, justicia y cooperación.

## **PARTICIPACIÓN CON OTROS ORGANISMOS INTERNACIONALES**

Brasil ha mantenido un liderazgo en Suramérica a través de su participación en las diferentes instancias de los organismos más importantes presentes en el continente, como lo son la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que busca el desarrollo de un espacio integrado en lo político, lo social, lo cultural, lo económico, lo financiero y lo ambiental de los países suramericanos y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), que tiene como objetivo aumentar el grado de eficiencia y competitividad de las economías involucradas, ampliando las actuales dimensiones de sus mercados y acelerando su desarrollo económico, mediante el aprovechamiento eficaz de los recursos disponibles.

## **EJERCICIOS MILITARES CON OTROS PAÍSES**

En el mes de noviembre de 2017, se tiene programado realizar un ejercicio logístico en la región amazónica (Tabatinga) en la triple frontera entre Brasil, Colombia y Perú, por lo que se instalará por primera vez una base militar internacional temporal, con la participación de los ejércitos de Brasil, Estados Unidos, Colombia y Perú y observadores militares de naciones amigas. Entre los objetivos de la operación, se encuentra el aumento de la "capacidad de rápida respuesta multinacional, sobre todo en los campos de logística humanitaria y de apoyo en la lucha contra los delitos transnacionales, como el narcotráfico, tráfico ilícito de armas y de personas.

En lo que respecta al presupuesto de las fuerzas armadas actualmente se encuentra bajo debate la discusión del cambio de la meta fiscal y de recorte de gastos, las Fuerzas Armadas presionan por la recomposición en el Presupuesto, que en los últimos cinco años sufrió una reducción del 44,5%. De 2012 para acá, los llamados recursos "discrecionales" cayeron de R \$ 17,5 mil millones a R \$ 9,7 mil millones.

En una entrevista al diario "O Estado de Sao Paulo", el presidente Michel Temer<sup>4</sup> dijo estar tomando medidas en relación a la reducción del presupuesto militar. "Queremos devolver dinero, digamos así, para los diversos sectores de la administración y, en particular, a las Fuerzas Armadas", afirmó.

---

<sup>4</sup> Entrevista realizada en el mes de julio de 2017.



Para las Fuerzas Armadas, la falta de recursos ha afectado la vigilancia de la frontera, las bases Militares del Ejército en la Amazonia, la fiscalización de la Marina en los ríos de esa región y en la costa brasileña, para la Fuerza Aérea Brasileña (FAB), se han reducido vuelos de vigilancia y reconocimiento, de 200 mil horas de vuelo el año pasado, para este año se tiene una proyección para volar 122 mil horas, lo que implica también una reducción de efectivos y cerrar escuadrones en las bases de los Alfonso, Río de Janeiro, Fortaleza, Santos y Florianópolis.

En el mes de agosto de 2017, durante una entrevista por los medios de comunicación realizada al comandante de la Marina, Almirante Eduardo Bacellar Leal Ferreira, dijo que se necesitan al menos 800 millones de dólares al año para mantener la escuadra. "Eso necesita ser acertado o nuestra escuadra de superficie va a desaparecer en poco tiempo", afirmó.

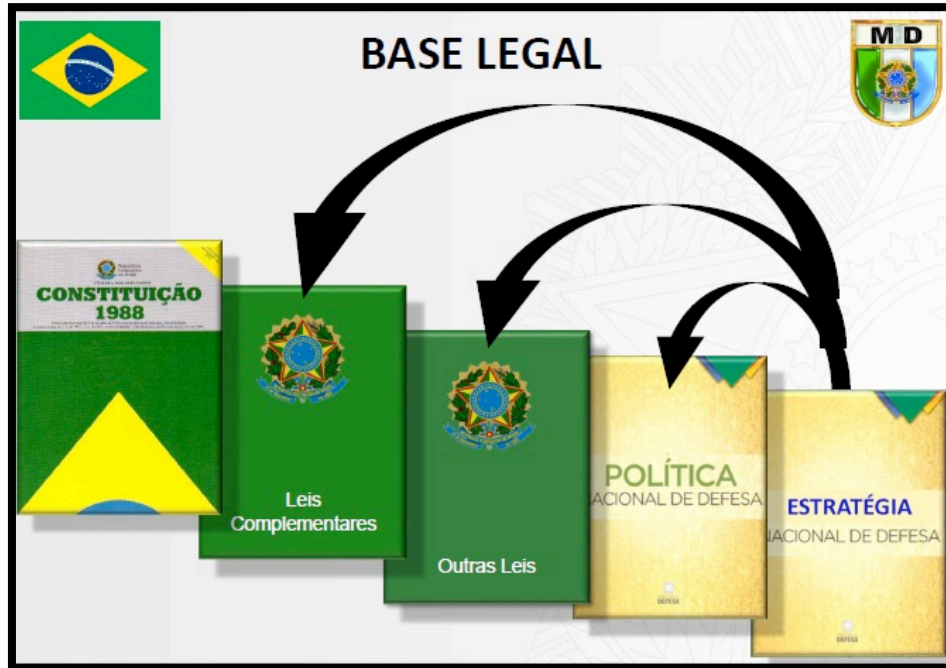


El corte presupuestal se dio, en especial, en los proyectos insertados en el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), lo que podría afectar también en el entrenamiento de militares para actuar en Río de Janeiro e impedir la realización de vuelos para interceptar aeronaves clandestinas.

### **TENDENCIA DE POLÍTICA NACIONAL DE DEFENSA**

Frente a las amenazas planteadas y la defensa de sus intereses geoestratégicos, Brasil considera que la "capacidad militar y la diplomacia son expresiones de la soberanía y de la dignidad nacionales y Brasil ha demostrado (...) su determinación de vivir en paz y armonía (...)." Establece objetivos y directrices para la preparación y el empleo de la capacitación nacional, con la participación de los sectores militar y civil, en todas las esferas del Poder Nacional.

La Política Nacional de Defensa (PND) brasileña<sup>5</sup> está dividida en dos partes: una política, que aborda los conceptos y objetivos de defensa, además de análisis sobre los ambientes interno y externo; y otra estratégica, enfocada en las orientaciones y directrices inherentes a la seguridad nacional.



La Política Nacional de Defensa tiene como premisas los fundamentos, objetivos y principios dispuestos en la Constitución Federal y se encuentra en consonancia con las orientaciones gubernamentales y la política exterior del país, además resalta la necesidad de que todo ciudadano brasileño esté consciente de su deber para con la Defensa Nacional, teniendo en cuenta que, a pesar de defender la paz entre las naciones, Brasil no está inmune a antagonismos capaces de amenazar sus intereses.

Regionalmente, la mayoría de los países latinoamericanos a principios de los 90's se incorporan a la globalización y a la economía mundial a través de políticas económicas de "primera generación", esto es, la estabilización de la inflación y el ordenamiento de sus macroeconomías. También salían de regímenes autoritarios que requerían de la consolidación de la forma de gobierno democrática. Ello explica la escasa institucionalización de las formas y procesos de decisiones propios de la democracia. A nivel regional, y por encontrarse en situaciones similares, se producen diversos procesos de integración y cooperación, siendo ello, uno de los principios estipulados en la constitución y que luego es retomado con fuerza en la Política Nacional de Defensa (PND) Brasileña.

<sup>5</sup> El documento se actualizó en 2012, definiéndose como Política Nacional de Defensa (PND), que sustituyó a su antecesor aprobado por el Decreto no 5.484, de 30 de junio de 2005, que se denominaba Política de Defensa Nacional (PDN).



Una de las directrices de la PND que retoma los principios constitucionales referidos a las relaciones internacionales de Brasil, afirma que es tarea de la defensa, “contribuir activamente al fortalecimiento, a la expansión y a la consolidación de la integración regional; actuar para la mantención de un clima de paz y cooperación a lo largo de las fronteras nacionales, y para la solidaridad en América Latina y en la región del Atlántico Sur; intensificar el intercambio con las Fuerzas Armadas de las Naciones Amigas; mantener la participación de las Fuerzas Armadas en acciones subsidiarias que tiendan a la integración nacional, a la defensa civil y al desarrollo socioeconómico del país, de acuerdo con su objetivo constitucional”.

Brasil no está exento de amenazas, consideran como tal todo aquello que atente contra su “patrimonio e intereses vitales” conforme lo establece la Política Nacional de Defensa y se configura entonces como un riesgo potencial. Las preocupaciones son las amenazas externas para las cuáles deben estar preparados y, en tal sentido deben emplear todas sus capacidades para defenderse a partir de una estructura militar que es por definición disuasiva.

Debido a su condición de país “continental y marítimo; ecuatorial, tropical y subtropical; de una larga frontera terrestre con la casi totalidad de los países sudamericanos y de extenso litoral, zona económica exclusiva y plataforma continental -todo ello- confiere al país profundidad geoestratégica y hace compleja la tarea de la planificación general de la defensa.

Las amplias bases demográficas y territoriales, así como la disponibilidad de recursos naturales, asentadas en la diversificada fisiografía nacional, conforman escenarios diferenciados que demandan, al mismo tiempo, una política general e integrada y un tratamiento específico para cada caso”, que definen sus intereses geoestratégicos y las amenazas. (PND, 2015, cap. 2).

En este mismo sentido, Brasil desarrolló su Estrategia Nacional de Desarrollo<sup>6</sup> (END) con el fin de establecer las acciones que materialicen la Política Nacional de Desarrollo (PND), vinculando el concepto y la política de independencia del país a la responsabilidad constitucional de las Fuerzas Armadas de resguardar la soberanía.

---

<sup>6</sup> Lanzada en 2008, la END fue revisada en 2012, cuando se aprobó la versión actualmente en vigor.



Fuente: <http://www.defesa.gov.br/index.php/estado-e-defesa/estrategia-nacional-de-defesa>

El documento establece acciones estratégicas de mediano y largo plazo y prioriza la modernización de la estructura nacional de defensa. También trata de las cuestiones político-institucionales que garanticen los medios para hacer que el gobierno y la sociedad se comprometan decisivamente en la "gran estrategia" de seguridad de la nación.

Además, aborda temas propiamente militares, en los que define orientaciones para la actuación operacional de la Marina, del Ejército y de la Aeronáutica.

La Estrategia Nacional de Defensa está estructurada en cuatro ejes principales:

- ✓ Organización de las Fuerzas Armadas para el desempeño de sus funciones y atribuciones en la paz y la guerra;
- ✓ Reorganización de la Base Industrial de Defensa, para asegurar la atención a las necesidades de equipamiento de las Fuerzas Armadas apoyado en tecnologías nacionales, preferentemente las de empleo dual (militar y civil);
- ✓ La composición de los efectivos de las Fuerzas Armadas;
- ✓ El futuro del Servicio Militar Obligatorio, observando la necesidad de las Fuerzas Armadas ser formadas por ciudadanos oriundos de todas las clases sociales.

## CONCLUSIONES

El entorno regional y estratégico de Brasil, corresponde a la nueva escala de intereses, oportunidades e influencia de un país que se consolida en cuanto a potencia económica en el escenario internacional y que tiene como hecho el dominio y la exploración de los recursos del mar, una de sus más prometoras fuentes de riqueza.



La pronunciación en los rumbos de desarrollo del país en la dirección del atlántico sur en los últimos 30 años expresa la conjugación de vectores de amplio espectro y larga duración. Que viene siendo procesada por la aplicación de la Política Nacional de Defensa que combina acciones continuas en el campo diplomático, esfuerzo nacional de investigación en una amplia área de ciencias del mar e inversiones que buscan fortalecer la capacidad militar del país para hacer frente a los desafíos de seguridad y defensa en general y en el atlántico sur en particular, por lo que suena lógico que en la Política y Estrategia Nacional de Defensa, prioricen el atlántico Sur entre los objetivos permanentes de defensa.

Brasil está en una región que presenta pocos conflictos internacionales y eso confiere al país una sensación de paz y estabilidad. Como país de dimensiones continentales, de economía diversificada y de intereses globales, Brasil se protege para bien de su región y busca el reconocimiento internacional de su importancia política y economía. El entorno estratégico brasileño tal como está descrito por la Política Nacional de Defensa, contempla a América del Sur o Atlántico Sur, los países limítrofes africanos y la antártica, considerando su proximidad con Brasil y también un área de influencia. El énfasis mayor naturalmente recae sobre América del Sur y Atlántico Sur, áreas prioritarias para la defensa nacional.

El concepto de seguridad (en los ámbitos nacional e internacional) ha estado referenciado a la seguridad de los estados. En este sentido, los gobiernos definían sus respectivas agendas de riesgos en función de las amenazas provenientes del exterior, como las intervenciones militares, o aquellas de origen interno que pusieran en riesgo a las instituciones gubernamentales, como era el caso de los movimientos armados de corte revolucionarios o los golpes de estado. Afortunadamente, el contexto en América Latina ha permitido un distanciamiento frente a este tipo de amenazas. Actualmente, las posibilidades de una intervención armada por parte de otro país, es muy limitada. Por ello, la utilidad real del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) es casi nula dado el desinterés mostrado por las actuales potencias militares para querer ampliar su poder a otras naciones mediante conquistas o intervenciones militares en otros países.

El crimen organizado transnacional es una realidad que viven a diario los países en todo el mundo, y que en Sudamérica cada vez son más las interconexiones que se registran entre los diferentes grupos delictivos internacionales. El tráfico de armas y el lavado de dinero no se pueden desligar del narcotráfico. La internacionalización de las bandas como el Primer Comando de la Capital (PCC), Comando Vermelho (CV), no se puede entender sin considerar el expertise que han ganado en el control de las rutas de tráfico de armas y drogas. La inseguridad pública y la violencia en las calles de Río de Janeiro no se puede explicar si no se toma en cuenta el exceso de armas no controladas en Brasil.



La región no ha estado exenta del terrorismo tanto de corte doméstico como internacional. Países como Perú, Uruguay, Brasil<sup>7</sup> y Colombia han sufrido la presencia de movimientos armados de carácter nacional que han usado tácticas terroristas con el fin de alcanzar objetivos políticos.

En los niveles de violencia y de inseguridad pública, Brasil se encuentra vinculado directamente con la proliferación de armas pequeñas y ligeras. Este es un problema que podría resolverse mediante una mayor participación por parte del Estado con el fin de restringir al máximo la posesión personal, registrando el armamento permitido por las autoridades y controlando el trasiego del mismo a través de las fronteras nacionales.

Desde al menos tres décadas, en Brasil se ha incrementado hacia el interior el tráfico ilícito de drogas y de armas. El consumo de drogas en Brasil, se ha vuelto un negocio rentable para los cárteles que radican en las principales ciudades como Rio de Janeiro, Sao Paulo, Fortaleza, Salvador Bahía, por mencionar las más inseguras y violentas en la actualidad.

Las fronteras y migración desordenada este es un fenómeno que se muestra fundamentalmente entre los países vecinos que presentan profundas asimetrías socioeconómicas. Este tipo de fronteras da lugar a espacios de ilegalidad que son aprovechados por organizaciones criminales transnacionales que se dedican a todo tipo de tráfico ilegal de bienes, armas, drogas y, por supuesto, personas. En este sentido, las ciudades fronterizas suelen ser amenazadas por incrementos en la inseguridad, sobrepoblación y estacionamiento de mercancías ilegales (armas y drogas).

---

<sup>7</sup> El principal grupo terrorista en Brasil se denomina Acción Liberadora Nacional (guerrilla urbana-revolucionaria).



## FUENTES DE INFORMACIÓN

- Llende rrozas Elsa.**- “UNASUR: Desafíos geopolíticos, económicos y de política exterior”.- Universidad de Brasilia. 2015.
- Barrios Miguel A.**- “Claves Geopolíticas de América del Sur en la Globalización”.- Montevideo, Uruguay. 2006.
- Cadena Montenegro José L.**- “La Geopolítica en Sudamérica: Conflictos potenciales y efectos globales”.- Colombia.- 2011.
- Indicadores económicos de Brasil.** - <https://es.tradingeconomics.com/brazil/indicators>.- consultado el 8 de octubre de 2017.
- Informativos 24 horas.**- <http://www.rtve.es/noticias/20170728/brasil-moviliza-mas-10000-militares-policias-para-combatir-ola-violencia-rio-janeiro/1588940.shtml>.- consultado el 8 de octubre de 2017.
- Monteiro Tânia e Nossa Leonencio.**- “Fuerzas Armadas sufren recortes del 44% de los recursos”.- O Estado de S. Paulo.- Agosto 2017.
- Ribeiro Marcos A.**- “Palestra sobre la Estrategia Nacional de Defensa”.- Brasilia. Octubre 2017.
- Vana Rousseff Dilma.**- “Política Nacional de Defensa”.- Ministerio de Defensa del Gobierno de Brasil, Brasilia. 2012.
- Vana Rousseff Dilma.**- “Estrategia Nacional de Defensa”.- Ministerio de Defensa del Gobierno de Brasil, Brasilia. 2012.
- Vana Rousseff Dilma.**- “Libro Blanco de Defensa Nacional”.- Ministerio de Defensa del Gobierno de Brasil, Brasilia. 2012.
- Victoria Andrés M.**- “La Política de Defensa actual de Brasil como consecuencia de cambios en su posicionamiento estratégico (1996-2012)”.- Buenos Aires, diciembre de 2013.